

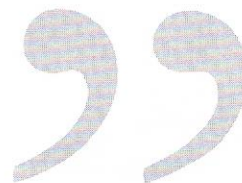
EL COLEGIO LES PUSO **NUEVOS PENSAMIENTOS**

“**Los miembros de SL** habían llegado desde Andahuaylas a los pueblos de Mollebamba y Ninabamba, luego llegaron a los pueblos vecinos como Oronqoy. En 1982 un grupo de la fuerza principal de SL cruzó por Mollebamba y Ninabamba para realizar una acción guerrillera en el puesto policial de Erapata. Después de realizar su cometido, regresan, ingresan a Oronqoy y se dirigen a Chapi para destrozarse la maquinaria de moler caña que habían abandonado los hacendados.

Hasta enero de 1983 la zona de Oreja de Perro mostraba un cierto movimiento de los senderistas, por lo que los sinchis estaban tras de ellos.

Luego, cuando el grupo senderista se sintió más fortalecido por sus acciones se encamina a la zona de Andahuaylas, de donde no retornaron los cabecillas de aquel entonces; se llegó a escuchar que fueron sorprendidos por una patrulla de los sinchis en el sector de Qacsa-Pacucha-Andahuaylas y toditos resultaron muertos, salvo uno que se habría metido al medio de las totorillas de una laguna muy cerca de Qacsa.

Después de ese acontecimiento todavía se vive cierta tranquilidad hasta noviembre de 1983, cuando empieza una indiscriminada matanza entre los pobladores.

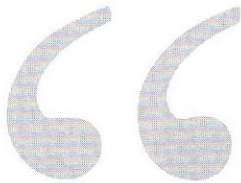




TODOS MUERTOS



CUANDO SENDERO LLEGA



Estábamos tranquilos. Algunos manifestaban que los ricos se iban a acabar.

En 1983, un día 4 del mes de diciembre, llegaron a Chungui 30 desconocidos armados, entre mujeres y varones, quienes revisaron todo el pueblo.

Entraron a la escuela, conversaron con los profesores y después nos explicaron que los ricos se tenían que terminar y nos hicieron cantar sus canciones. Después en la plaza a todos los pobladores les dijeron que iban a botar al Gobierno, los ricos debían terminarse y todos debían ser iguales. Luego dijeron que las autoridades debían renunciar y nombraron a los responsables de su confianza. Allí estuvieron los camaradas 'David', 'Rocío', 'Aurelio', 'Miguel' y como pelotón 'Julio'. En horas de la noche hicieron una fiesta tocando sus guitarras, hicieron cantar y bailar a los comuneros.

Al día siguiente se fueron con dirección a los pueblos de Oreja de Perro. Cometieron su primer asesinato en Toqllanqa-Churca, acuchillan al señor Senobio Argumedo y a su esposa acusándoles de terratenientes, luego asesinan a las autoridades en Chupón y caminan en los pueblos de Oreja de Perro, haciendo asesinatos y retornaron después de casi 15 días y asesinaron al presidente de la comunidad Leonidas Roca y al señor Raúl Juárez”.

MI ESPOSA Y MIS TÍOS YA ESTABAN PRESOS



Edilberto Jiménez
AYACUCHO - PERU

“Yo estuve de teniente gobernador en Chungui, y llegaron los ‘caminantes’ (senderistas), el día 4 de diciembre de 1983. Ese mismo día me escapé a mi casa de Toqllanqa. Al día siguiente me fui a mi chacra a porcar mi maíz y cuando regresé como a las 5 de la tarde, ya estaban los caminantes en mi casa, mi esposa y mis tíos ya estaban presos con sus manos amarrados. También allí mismo me amarran mis manos, pero mis tíos ya estaban golpeados, ensangrentados. Ellos ya eran de edad: Senobio Argumedo Pozo de 72 años, mi tía Hildauro Juárez Valderrama de 68 años. A mi tío le acusaban, diciéndole gamonal, tinterillo y abusivo. Después me dicen tú eres autoridad y te escapaste de Chungui, por qué no nos esperaste y querían sacarme, pero mi esposa se agarro de mí, llorando, y les suplicaba ‘no lo lleven’. En horas de la noche le castigaron con ortiga a mi tío, le decían: ‘Dónde está la plata de oveja, de la vaca, de las bestias’, y mi tío le ha dado toda su platita. Al día siguiente como a las 8 de la mañana lo sacaron a la calle, primero lo mataron a mi tío; era una mujer, se le acercó con su cuchillo diciendo ‘miserable’ y lo mató a mi tío, luego se acercó un varón a mi tía y le dio cuchilladas cuando estaba suplicando que no la mate. Ordenaron hacer un hueco y a los dos les han metido a ese hueco. He visto todo lo que hacían junto con mi esposa porque estuvimos amarrados.

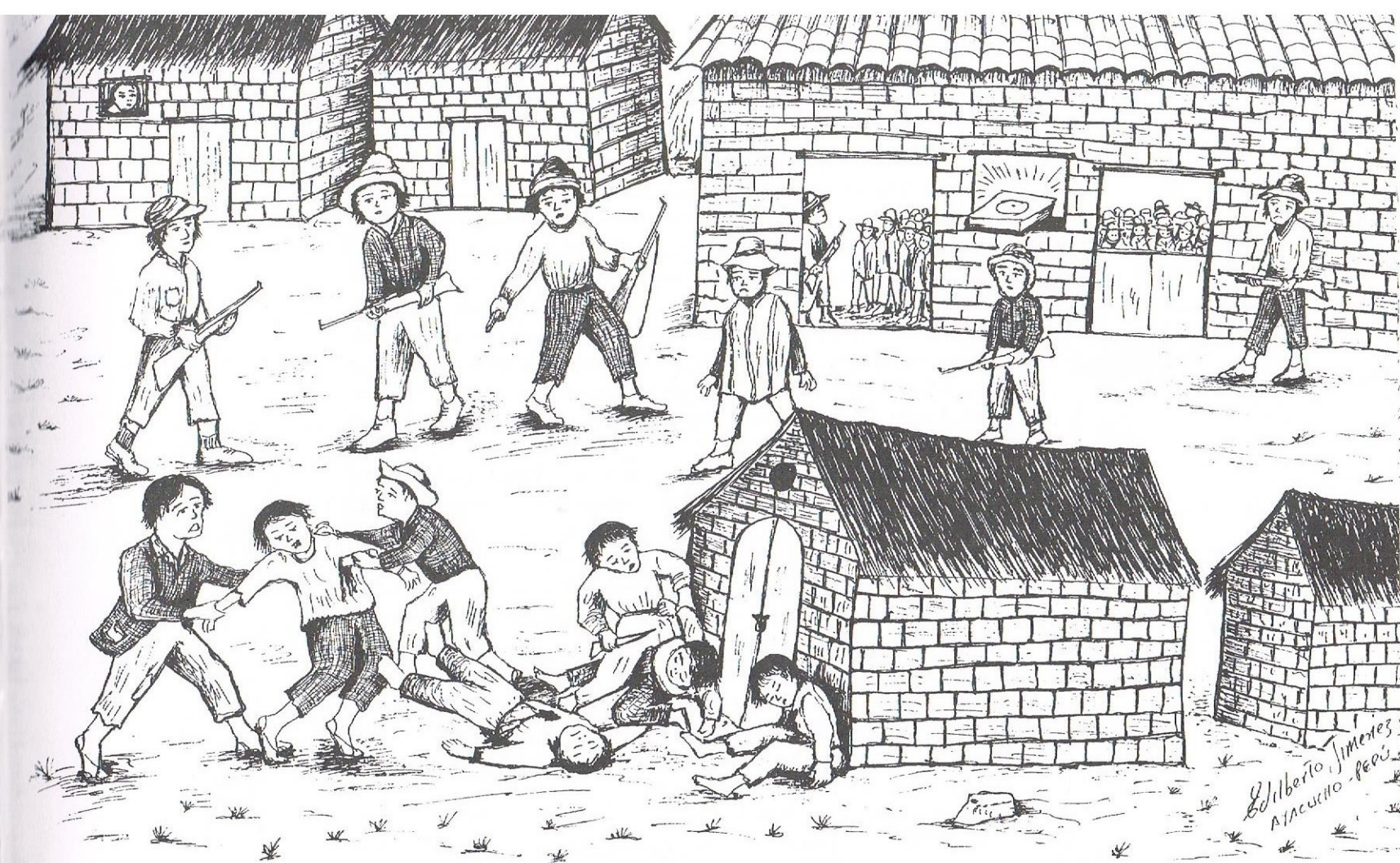
Estuvieron dos días, se prepararon comidas, se comieron nuestras gallinas, nuestros carneros, estos eran como 30 personas, ahí estaba el tal Pérez de Chungui, los de Chura también estaban. Después en horas de la tarde repartieron todas las pertenencias de mi tío, sus vacas, ovejas, sus cabras, sus bestias todo se repartieron hasta sus ropas todo. Nosotros nos quedamos con nuestra de ropa de encima. Mi tío tenía 300 ovejas, 150 vacas; nos quitaron todo. Luego en horas de la tarde, se presentó por el camino un ocobambino, lo llamaron y me obligan a mí que mate a ese hombrecito, yo les suplique diciendo lo haré en otra oportunidad, entonces me dicen engorda un poquito hasta que regresemos. Ellos lo acuchillan al ocobambino, diciendo: ‘Estos no sirven, los de Andahuaylas son traicioneros’ y lo enterraron en un hueco, encima le pusieron piedras. Después se fueron a la zona de la hacienda.

”

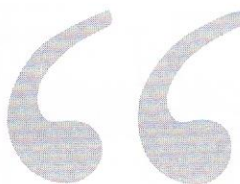
“**Mi papá era teniente gobernador** y estaban organizados en rondas en Santa Carmen, porque desconocidos robaban, por eso en las noches hacían vigías en grupos con *huarakas*. El 9 de diciembre llegan a Santa Carmen dos desconocidos cuando estamos descansando de la escuela y hablaron con mi profesor, pensamos serán de Oronqoy que vienen a jugar, después aparecieron más y más, eran como 60, algunos portaban armas y ropas militares, nos reunieron y dijeron: ‘Dónde están sus padres y sus mamás’, nosotros estábamos asustados y el profesor nos dijo: ‘No tengan miedo, son visitas’, y contestamos: ‘Están trabajando en minka en la chacra del papá del alumno Fortunato’, los desconocidos le mandan al chiquito Fortunado: ‘Llámales y diles que han llegado los militares y les está llamando a toditos [...]’, luego nos mandan a nuestras casas a comer y regresar, pero tocó el silbato y regresamos rapidito, nos formamos y mi tía que era profesora en la escuela nos decía que no debíamos tener miedo, que Dios está con nosotros, Dios nos ayuda, estaremos a salvo y pedimos a Dios. Luego escapé a la casa de mi prima Elisa, ella estaba dando a luz, ahí me quedé con ella y por su ventanita he visto todo. La gente rápido ha llegado, mi papá también apareció y todos corriendo llegaron, luego les han metido a los salones de la escuela, en un salón las mujeres, en otro varones, en otro los escuelantes. También apareció negociante de Talavera con su hijo, con sus dos mulitas y su torito, los detienen, les han quitado su radio y los llevan a la escuela donde están detenidos los varones, su radio llevan donde están las mujeres allí prenden para que estén felices, también van a mi casa y traen tocadiscos de mi papá y hacen funcionar en la ventana de la escuela a todo volumen.

Estos tenían un libro grande, viendo su libro desde afuera de la escuela llamaban por su nombre a la gente, dicen el nombre de mi papá Víctor Huamán diciendo, mi papá sale ‘presente mi jefe’ diciendo y le dicen anda corriendo allá te llaman, le mandan detrás de la capilla, allí lo agarran a patadas, mi papá trataba de defenderse, luego lo tiran al suelo y gritó ‘ayyyyyy’ y no se levantó, yo lloraba pero estuve calladita, después llaman de su lista a Emiliano Orozco, también dice ‘presente mi jefe’ igualito lo mandan y va corriendo al lugar donde mataron a mi papá, otra vuelta le golpean y le tumban al suelo y se estira en el suelo, después llaman a otro, ese tal Castro de Santa Carmen decía, todavía falta tal persona diciendo, también ese Castro, sacó la bandera de la escuela la tiró al suelo y las pisotean en el suelo diciendo carajo es de los miserables.

Después para retirarse han dicho no vayan a llorar a esos miserables perros y si lloran volveremos otra vez, así encerrados en la escuela los dejan y se van diciendo: ‘Viva el Partido Comunista, viva, viva el Presidente Gonzalo, viva’. Después cuando se van esos, nos vamos donde han llevado a mi padre, encontré ya todo estaba en sangre, destrozados por cuchillo, sus cuellos cortados, barrigas punzadas, cabezas cortadas, yo corrí donde mi papá todavía, quería levantarlo jalaba su mano ‘papá, papá’ diciendo, su cuerpo todavía caliente parecía levantarse pero ya estaba muerto, su chompa guinda llena de sangre le habían punzado en su corazón, en su espalda, habían cortado su cuello y lloraba abrazándome a mi papá. Llevamos a los muertos a la capilla, lloramos, al día siguiente apenas enterramos en la escuela no había fuerza para llevar al cementerio. El profesor lloraba y nos ayudó a enterrarlos; también estaba muerto el negociante no tenía familia, a su hijo se llevaron esos miserables. Allí han muerto 8 personas: mi papá Víctor Huamán, el presidente don Emiliano Orozco, autoridad de Tuqaruway Cirilo Zevallos, después Leonidas Añanca, Daniel Casa, Víctor Carrasco, Zacarías Rivas, y un desconocido de Talavera”.



MI PAPÁ TRATA DE DEFENDERSE,
LUEGO LO TIRAN AL SUELO...



Los senderistas llegaron a Chungui en diciembre de 1983 y después se fueron a la hacienda (Oreja de Perro). Habían caminado matando en los pueblos; en Churca habían matado al señor Zenobio Argumedo y a su esposa diciendo que era gamonal, en Santa Rosa de Marco mataron al señor juez don Justiniano López diciendo que era abusivo.

Regresaron a Chungui el 14 de diciembre en la mañana y me dicen: compañera, a las 4 de la tarde todos a la plaza, va a haber asamblea. Y avisaron a toda la gente. Dicen que estos senderistas ya habían recibido quejas y vigilaban al señor Andrés Raúl Juárez Fuentes y al presidente Leonidas Roca Lizana por no renunciar a su cargo de presidente de la comunidad campesina.

En la asamblea hablaron: ‘Compañeros con el Partido no habrá ricos ni pobres, todos seremos iguales, todos comeremos carne, arroz, pan, ya no va a haber desigualdad. No habrá abusivos ni explotadores; para eso es la lucha armada, para eso es el Partido’.

Hemos estado todos en la plaza ya no dejaban salir a nadie, estaban armados. Después, ya tardecito, nos dicen: ‘Compañeros, dos de los miserables ya se fueron donde San Pedro, el Partido castigará a los abusivos, a los desobedientes’. Luego obligaron a toditos a formar una fila solo de niños y otra de personas mayores, después entraron a la tienda de Raúl Juárez y sacaron las cosas de la tienda y las repartieron a toditos, azúcar, aceites, jabones, ropas, zapatillas, sombreros, velas, y luego empezaron a beber licor y a emborracharse haciéndonos tocar música.

Buscamos a don Raúl y a don Leonidas Roca, ya estaban muertos. Como a las 5 de la tarde los habían matado. Encontramos a Raúl Juárez en su casa, cubierto con pellejos de vaca bien acuchillado en medio de un charco de sangre; a don Leonidas Roca, en la casa municipal antigua, también muerto con cuchillo. Habían matado a Raúl, diciendo que era un gamonal abusivo, luego al presidente por no renunciar a su cargo.

Fue la primera matanza, los enterramos llorando y después todos teníamos miedo a los compañeros y por el miedo todos hemos estado con ellos hasta que llegaron los militares y formaron Defensa Civil”.



Gilberto Jimenez
ATACUHO-BERS

COMPAÑEROS, DOS DE LOS MISERABLES
YA SE FUERON DONDE SAN PEDRO